

Ida y vuelta

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS



Houellebecq
'versus' Levy

Imaginen de nuevo un duelo Frazier contra Ali por el cetro mundial pugilístico. A pesar de que el público está dividido, filias y fobias hacia Frazier, filias y fobias hacia Ali, gane quien gane, por KO o a los puntos, a nadie va a dejar indiferente. Pues un combate similar es el que mantienen los escritores Michel Houellebecq y Bernard-Henri Lévy en su hermosa, dura, apasionada, insobornable relación epistolar publicada bajo el título *Enemigos públicos*.

Acusado por sus enemigos de misógino, decadente y reaccionario, el escéptico Houellebecq se enfrenta a Lévy, acusado a la

vez de ser representante de la *gauche* caviar a pesar de su supuesto compromiso. A ambos les separan sus maneras de afrontar las causas que han roto el mundo, el primero con pereza, el segundo con conciencia de privilegiado. Pero mientras el lector va penetrando en sus intercambios de caricias y golpes, se va dando cuenta de que ambos comparten la misma desesperación por un mundo sin cura, y que cada uno, a su manera, es viajero que huye.

Y leo el libro en un avión de ida, con seguidores ultras de un equipo cuyo nombre no importa. Gritan, vociferan, me queda graba-

da una frase: "Menos locutorios, más crematorios". Trato de volver al apasionante combate epistolar. Pero no puedo apartar la vista de una noticia del periódico: mueren dos niños presuntamente a manos de su madre, inglesa. Un viaje *high cost*, autopista + hotel + tragedia, cuyo origen está en la mala vida dada por un padre pederasta ya detenido. Decidido a recluirme en la desorientación de los falsos *Enemigos públicos*, pienso en la ordinaria atrocidad que vamos a legar.

PARTICIPA EN

blogs.publico.es/dayvuelta